



Resumen ejecutivo

En el ámbito internacional, se destaca la resiliencia de la economía global impulsada especialmente por la fortaleza de la economía estadounidense. En tal escenario, se prevé que en el 2024 el impulso externo para la economía paraguaya seguiría siendo positivo, aunque moderado respecto al periodo pre-pandemia. Por otra parte, las condiciones financieras internacionales se mantendrían ajustadas considerando que el proceso de normalización de la política monetaria en Estados Unidos se ha postergado y que ha aumentado la incertidumbre asociada a los riesgos derivados de las tensiones geopolíticas.

En el plano doméstico, la actividad económica ha seguido mostrando una buena dinámica en los últimos meses. Para el 2024, se estima un crecimiento del PIB de 3,8%, impulsado principalmente por la manufactura y los servicios. Por el lado del gasto, aumentos de la formación bruta de capital fijo y del consumo privado contribuirían al crecimiento. Por su parte, la inflación total se ha mantenido estable y por debajo del 4,0%, mientras que las expectativas se mantienen ancladas a la meta, esperándose un cierre de la inflación total en el 2024 en un 4,0%. En este contexto, la tasa de política monetaria (TPM) se redujo de 8,00% (septiembre 2023) a 6,0% (a marzo 2024)¹.

En el sistema financiero local, el activo ha continuado con una buena dinámica, debido, principalmente, al incremento de la cartera de créditos. A su vez, el dinamismo de la cartera de préstamos estuvo impulsado tanto por el crédito al consumo de los hogares como por el crédito otorgado a las empresas, en donde los sectores de manufactura, de comercio al por mayor y de servicios fueron los de mayor contribución al crecimiento. En cuanto al pasivo, este también registró un crecimiento interanual, como resultado del buen desempeño de su principal componente, los depósitos, en especial de aquellos de mayor plazo en la forma de CDA.

En cuanto a la calidad del crédito, la tasa de morosidad se redujo desde el último reporte, situándose a marzo en 3,3%. Desglosando por moneda, la tasa de morosidad disminuyó desde el último IEF tanto en guaraníes como en moneda extranjera. Las provisiones, por su parte, cubren más del 100% de los créditos vencidos, lo cual mitiga el riesgo de crédito. Respecto a la liquidez, los activos líquidos mostraron un importante crecimiento, principalmente debido a los depósitos en Facilidad Permanente de Depósitos (FDP) y a la mayor tenencia de bonos del tesoro y de la AFD.

Considerando los indicadores de desempeño, la rentabilidad del sistema financiero ha seguido evolucionando de manera favorable, situándose en niveles muy similares a lo observado antes del inicio de la pandemia. Por su parte, los indicadores de solvencia se mantienen por encima de los mínimos regulatorios. A marzo 2024, el capital principal (nivel 1) sobre activos y contingentes ponderados (AyCP) se situó en 13,2% (el mínimo regulatorio es 8,0%) y el capital regulatorio total (nivel 1+2) sobre AyCP se ubicó en 18,0% (el mínimo regulatorio es 12,0%). Luego de las pruebas de tensión, en las que se simulan choques extremos, pero de baja probabilidad de ocurrencia, la solvencia del sistema financiero se ha mantenido por encima de los requerimientos mínimos regulatorios.

Por otra parte, el sistema de pagos ha seguido operando con normalidad, de forma fluida, segura y eficiente, enfatizando que el SIPAP ha cumplido 10 años de funcionamiento en el sistema financiero paraguayo con avances importantes en cuanto al uso de medios electrónicos, destacándose el creciente dinamismo del Sistema de Pagos Instantáneos (SPI), que incorpora nuevas funcionalidades al SIPAP, de modo a mejorar la experiencia de los clientes y facilitar el proceso de transferencia.

¹ Más detalles en el IPoM de marzo 2024. <https://www.bcp.gov.py/informe-de-politica-monetaria-i14>